

Nuevos datos

La crisis mundial puso de manifiesto enormes deficiencias en las estadísticas financieras internacionales que las autoridades están tratando de subsanar

Adelheid Burgi-Schmelz

LA RECIENTE crisis financiera mundial puso de relieve la falta de datos en ámbitos clave que podrían haber ayudado a las autoridades a calcular y comprender los riesgos a que está expuesto el sistema internacional debido a la creciente integración de las economías y los mercados financieros. Para supervisar la estabilidad financiera es esencial disponer de estadísticas puntuales, internamente coherentes y comparables entre los países. Es necesario contar con mejor información sobre las conexiones entre las instituciones financieras a través de canales como los préstamos interbancarios y de valores, los acuerdos de recompra y los contratos de derivados, para ayudar a las autoridades a garantizar la estabilidad financiera.

No obstante, en el período inmediatamente anterior a la reciente crisis, los sistemas de datos no detectaron totalmente la profunda integración de las economías y los mercados y los vínculos cada vez más fuertes entre las instituciones financieras. Ha quedado ampliamente demostrado que los riesgos de crédito aumentaron debido al fuerte nivel de endeudamiento (apalancamiento), gran parte del cual tuvo lugar fuera de las instituciones de depósito tradicionales (como los bancos) a través del uso de papel comercial, acuerdos de recompra y otros instrumentos de mercado similares. El fuerte aumento del financiamiento a corto plazo para comprar activos a largo plazo (transformación de vencimientos), que dio lugar a un desajuste en la estructura de vencimientos de los activos y pasivos de las empresas, fue un problema clave de la crisis. Pero, debido a la falta de datos, los reguladores, los supervisores y los participantes en el mercado no pudieron calcular plenamente el grado de transformación de los vencimientos o el grado en que las instituciones y los mercados financieros estaban interconectados.

Una enseñanza clave para la estabilidad financiera

Una enseñanza fundamental es que los supervisores, las autoridades económicas y los inversionistas deben contar con suficientes datos e información para evaluar más rápidamente los efectos potenciales, por ejemplo, de la posible quiebra de una institución determinada sobre otras grandes instituciones a través de los canales de crédito de las contrapartes, y sobre los sistemas de pago, liquidación y compensación de los sistemas financieros, señaló el Gobernador de

la Junta de la Reserva Federal, Daniel Tarullo (véase Tarullo, 2010). En una entrevista reciente, el Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, subrayó la necesidad de disponer de datos puntuales, completos y de alta frecuencia para supervisar los riesgos sistémicos relacionados con las operaciones de las instituciones financieras de importancia sistémica (Schneider, 2010): “Necesitamos más datos, incluidos los de un número bastante pequeño de instituciones grandes de importancia sistémica. . . Una función central del FMI es la supervisión de los países, pero actualmente algunas instituciones son tan grandes como muchos países, o incluso más grandes. ¿Cómo podemos llevar a cabo una supervisión a escala mundial sin tener datos sobre lo que ocurre en estas grandes instituciones financieras?”

Haciéndose eco de esta opinión, el Grupo de los Veinte (G-20), integrado por economías avanzadas y de mercados emergentes, solicitó al FMI y al Consejo de Estabilidad Financiera (CEF), un estudio de las fallas y un conjunto de propuestas adecuadas para reforzar la recopilación de datos (véase Burgi-Schmelz, 2009). El Comité Monetario y Financiero Internacional, el grupo multinacional encargado de fijar las políticas del FMI, respaldó esta solicitud en abril de 2009 y nuevamente en 2010.

¿Qué falta?

En respuesta a esa solicitud, el FMI y el CEF —establecido por el G-20 el año pasado para identificar los problemas del sistema financiero y supervisar la aplicación de medidas para corregirlos— formularon 20 recomendaciones (véase FMI y CEF, 2010, pág. 12), entre las que cabe destacar las siguientes:

- Mejorar los datos esenciales para detectar y supervisar de manera eficaz la acumulación de riesgo en el sector financiero.
- Mejorar los datos sobre las conexiones entre las redes financieras internacionales. Ello exigirá ampliar la información sobre los vínculos financieros de las instituciones financieras de importancia sistémica, así como fortalecer las iniciativas orientadas a recopilar datos sobre los flujos bancarios transfronterizos, las posiciones de inversión y las exposiciones, en particular para identificar las actividades de las instituciones financieras no bancarias.
- Ampliar los datos que sean importantes para supervisar la vulnerabilidad de las economías nacionales a

los shocks. Ello exige la aplicación de medidas para reforzar la cobertura sectorial del balance nacional y los datos sobre flujos de fondos, incluidos los relativos a los precios inmobiliarios, que son particularmente difíciles de compilar.

- Fomentar una comunicación eficaz de las estadísticas oficiales para tener un conocimiento más detallado de los datos disponibles con fines de política.

Ya ha comenzado la labor necesaria para poner en práctica todas las recomendaciones.

Recopilar datos en forma eficiente

Es complicado pasar de la identificación de las deficiencias en los datos al establecimiento de un sistema eficaz de recopilación, gestión y declaración de datos. Exige establecer un orden de prioridad de las actividades, una coordinación y cooperación eficaces entre los organismos internacionales y las autoridades nacionales, recursos adecuados y marcos legislativos apropiados en muchos países para mejorar la capacidad de los organismos regulatorios y estadísticos para recopilar los datos necesarios. En una conferencia en Basilea el pasado abril, altos funcionarios públicos reconocieron las dificultades (véase FMI, 2010) y observaron que algunas de las recomendaciones más difíciles de aplicar —como las que exigen tener un conocimiento más detallado de las redes financieras mundiales— se cuentan entre las más importantes para mejorar el análisis de la estabilidad financiera.

Por lo tanto, es esencial que en las iniciativas para mejorar la recopilación de datos se reconozcan las dimensiones internacionales de los datos y se solicite una participación adecuada de los reguladores a nivel mundial, especialmente en las jurisdicciones con importantes centros financieros.

Reconociendo estos factores, el FMI y el CEF adoptaron un enfoque consultivo internacional destinado a elaborar una planilla común de declaración de datos para las instituciones de importancia sistémica, con la participación de expertos, supervisores y estadísticos especializados en estabilidad financiera de los países que integran el CEF (todos los del G-20 más España, los Países Bajos, la RAE de Hong Kong, Singapur y Suiza). La planilla de declaración de datos podría contribuir a racionalizar la información y facilitar el proceso de intercambio de datos sobre exposiciones comunes y vínculos entre las instituciones de importancia sistémica. Pero la coordinación no es una panacea; persisten barreras importantes, como la falta de un marco legislativo adecuado para intercambiar datos. También deberán abordarse las cuestiones de confidencialidad en la divulgación de datos y los derechos de propiedad del sector privado.

Avances

Se han logrado avances considerables (véase FMI y CEF, 2009, 2010); por ejemplo, el sitio web sobre los Principales Indicadores Mundiales (PIM), establecido en abril de 2009 para que los organismos internacionales participantes suministren datos puntuales sobre los sectores financiero, público, externo y real, con enlaces a los datos publicados en los sitios web de organismos nacionales e internacionales.

Al establecer el sitio sobre los PIM, los siete organismos internacionales que integran el Grupo Interinstitucional sobre Estadísticas Económicas y Financieras reconocieron la importancia de ir más

allá de los procesos de producción estadística tradicionales para obtener un conjunto de datos económicos y financieros puntuales y de alta frecuencia, por lo menos sobre los países de importancia sistémica. En vista del alcance mundial de la reciente crisis, los usuarios de estadísticas exigen datos más frecuentes, puntuales y comparables a escala internacional. Este enfoque interinstitucional moviliza los recursos existentes, aprovecha las ventajas comparativas de cada institución y respalda el intercambio de datos de manera coordinada. Los organismos internacionales tienen acceso a los conjuntos de datos de algunos países que se presentan de una manera comparable a nivel internacional.

El sitio se ha perfeccionado en varias ocasiones. Se están desplegando esfuerzos para ampliar la cobertura de los países incluidos en el sitio más allá de las economías del G-20, en forma paralela con las iniciativas estadísticas que está desarrollando el FMI y que tienen entre otros objetivos promulgar metodologías estadísticas internacionales, armonizar la presentación de estadísticas de las finanzas públicas, mejorar la declaración regular de indicadores de solidez financiera y aumentar la divulgación y la transparencia de los datos a través del Sistema General de Divulgación de Datos y las Normas Especiales para la Divulgación de Datos.

Nuevas iniciativas

En los últimos años se ha progresado mucho en la disponibilidad y comparabilidad de los datos económicos y financieros. No obstante, la crisis que comenzó en 2007 ha planteado cuestiones que exigen enfoques aún más innovadores para la producción de estadísticas, a fin de obtener indicadores económicos y financieros puntuales y de alta frecuencia y fomentar la cooperación entre organismos internacionales para satisfacer las necesidades de datos. Los trabajos en curso para subsanar las deficiencias en los datos, y en particular sobre la planilla común del FMI y el CEF, ofrecen grandes oportunidades para conocer mejor las cuestiones relacionadas con la estabilidad financiera. ■

Adelheid Burgi-Schmelz es Directora del Departamento de Estadística del FMI. Robert Heath, Andrew Kitili y Alfredo Leone, del Departamento de Estadística del FMI, colaboraron en la preparación de este artículo.

Referencias:

- Burgi-Schmelz, Adelheid, 2009, "Datos al rescate", Finanzas & Desarrollo, vol. 46, No. 1.
- Fondo Monetario Internacional, 2010, "High-Level Conference on Financial Crisis and Information Gaps" (Basilea, 8-9 de abril).
- y Secretaría del Consejo de Estabilidad Financiera, 2009, "The Financial Crisis and Information Gaps: Report to the G-20 Finance Ministers and Central Bank Governors" (octubre).
- , 2010, "The Financial Crisis and Information Gaps: Progress Report, Action Plans and Timetables" (mayo).
- Grupo Interinstitucional sobre Estadísticas Económicas y Financieras, sitio web de los Principales Indicadores Mundiales.
- Schneider, Howard, 2010, "In the Wake of Financial Crises, IMF Seeks a New Role with Broader Authority", The Washington Post, 20 de mayo.
- Tarullo, Daniel K., 2010, "Equipping Financial Regulators with the Tools Necessary to Monitor Systemic Risk", Testimonio ante el Comité del Senado de Estados Unidos sobre Banca, Vivienda y Asuntos Urbanos, 12 de febrero.